

# **¿Por qué se agitan las naciones?**

Salmos 1 y 2

Frank Binford HOLE

[biblicom.org](http://biblicom.org)

# Índice

|   |          |
|---|----------|
| <b>1 - La esencia de la pregunta en el <a href="#">Salmo 2</a></b> . . . . .                        | <b>3</b> |
| <b>2 - El hombre según Dios del <a href="#">Salmo 1</a></b> . . . . .                               | <b>3</b> |
| 2.1 - Imagen del Señor Jesús . . . . .  | 4        |
| 2.2 - Un modelo para nosotros . . . . .   | 4        |
| <b>3 - El desenfreno contra Dios y contra Cristo</b> . . . . .                                      | <b>4</b> |
| <b>4 - Un rechazo de la Biblia por adulación u oposición directa</b> . . . . .                      | <b>5</b> |
| <b>5 - El colmo de la oposición, con el anticristo</b> . . . . .                                    | <b>6</b> |
| <b>6 - Dios se reirá</b> . . . . .  | <b>6</b> |
| <b>7 - Cristo el Señor</b> . . . . .  | <b>7</b> |
| 7.1 - El Hombre . . . . .   | 7        |
| 7.2 - El Ungido . . . . .   | 7        |
| 7.3 - El Rey sobre Sion . . . . .   | 7        |
| 7.4 - El Hijo de Dios . . . . .   | 8        |
| <b>8 - Advertencia: urgencia de someterse a la autoridad de Cristo</b> . . . . .                    | <b>8</b> |
| 8.1 - Someterse refugiándose en Él . . . . .  | 9        |
| 8.2 - Seguir los pasos y tener las características del hombre del <a href="#">Salmo 1</a> . . . . . | 9        |

## 1 - La esencia de la pregunta en el Salmo 2

El **Salmo 2** comienza con la pregunta: «¿Por qué se amotinan las naciones?» (VM), fue escrita por primera vez hace 3.000 años. Sin embargo, no se limita a arrojar luz sobre asuntos de una antigüedad remota; no es obsoleta o irrelevante hoy en día. La Biblia trata de valores eternos y, cuando trata las cosas transitorias del tiempo, es para revelar las corrientes subterráneas de los asuntos humanos, corrientes que no cambian con el tiempo.

En el Antiguo Testamento, la palabra traducida como «naciones» aparece con frecuencia para referirse a las diversas naciones de la tierra fuera de Israel. Este primer versículo, «¿Por qué se amotinan las naciones, y los pueblos meditan vanos proyectos?», expresa exactamente lo que cada uno de nosotros se pregunta hoy sobre la agitación de las naciones.

En este salmo no solo se hace la pregunta, sino que se da una respuesta clara, y se da con una visión profética que va a la raíz de las cosas, y una predicción que nos lleva al final de las cosas, cuando la agitación y el malestar de las naciones cesarán. Aprovechando la visión profética –sobre todo si discernimos el contraste entre este salmo y el **Salmo 1**– progresaremos en cuanto a la instrucción moral. Aprovechando la predicción profética, no estaremos demasiado preocupados si vivimos en medio de la agitación.

Hay innumerables causas de lucha entre las naciones; estas causas aparentes varían de un siglo a otro, incluso de un año a otro. El inspirado salmista profundiza y discierne que en la raíz de todo está la iniquidad innata del hombre caído que desea librarse de la obligación que Jehová y su Ungido podrían imponerle. Esta iniquidad es la esencia misma del pecado.

## 2 - El hombre según Dios del Salmo 1

El Hombre contemplado en el **Salmo 1** es la antítesis exacta. Está totalmente separado de los pecadores, de sus pensamientos y de sus caminos. Hace de la ley de Jehová su delicia y su meditación. La ley, que el hombre natural considera una restricción intolerable, hace su deleite. Por lo tanto, es como un árbol plantado junto a un río que fluye suavemente, próspero y que da frutos –una imagen que no evoca agitación y tumulto, sino al contrario, tranquilidad y prosperidad.

## 2.1 - Imagen del Señor Jesús

El Señor Jesús es el único que ha respondido plenamente a la descripción del **Salmo 1**. Solo él pudo decir: «Mi comida es hacer la voluntad de aquel que me envió, y acabar su obra» (**Juan 4:34**). Dado que esto caracterizaba su vida, pudo decir además en el Evangelio de Juan: «Mi paz os doy» (14:27) –una paz que nunca se ve sacudida por las tormentas externas. Los años de su ministerio transcurrieron en medio de un torbellino de fuerzas opuestas y contrarias, pero él permanecía en el centro mismo de la voluntad de Dios, deleitándose en hacer esa voluntad, con perfecta serenidad.

## 2.2 - Un modelo para nosotros

Ahora estamos llamados a seguir sus pasos. Su camino es nuestro camino, aunque muchas veces lo sigamos con pasos débiles y vacilantes. Sin embargo, podemos confiar en que la medida en que nos deleitemos y obedezcamos la voluntad de Dios determinará la medida en que prosperemos y demos frutos apaciblemente.

¿Por qué los santos se inquietan tan a menudo? Porque no están en armonía con la voluntad de Dios, o están en guerra abierta con ella. Si nos deleitamos en su voluntad, y meditamos día y noche en las Escrituras que revelan su voluntad y propósitos, prosperaremos y daremos fruto.

## 3 - El desenfreno contra Dios y contra Cristo

Desde que existen como naciones, las diversas razas de la humanidad han estado siempre agitadas y en busca de objetivos vanos; en una visión profética, el salmista prevé el momento –que creemos cercano– en que su desencadenamiento alcanzará su clímax bajo reyes y gobiernos de extraordinario genio y poder. Se concertará un último gran levantamiento contra Jehová y contra su Cristo, para liberar a la humanidad de una vez por todas de esos vínculos y lazos que consideran como reliquias de una época menos ilustrada y menos científica, y por tanto como un obstáculo intolerable para el progreso y la gloria de la humanidad. Llegará el día en que la religión cristiana será considerada casi universalmente como una reliquia de este tipo, y ya no será tolerada.

Esta predicción no sorprende a quienes ven la deriva tan visible en la cristiandad.

El grito, entonces, será: «Romparamos sus ligaduras, y echemos de nosotros sus cuerdas». Esto es lo que dicen hoy los conductores de gran parte de la cristiandad, pero lo expresan de manera muy diferente: simplemente con la actitud moderna de considerar la Biblia.

## **4 - Un rechazo de la Biblia por adulación u oposición directa**

Muchos rinden homenaje a la Biblia en términos elogiosos. Es considerada como una literatura antigua incomparable. Sus máximas, su tono moral, la ética que inculca, superan todo lo que se puede encontrar en otros lugares. El personaje descrito en los Evangelios, Jesús de Nazaret, se considera absolutamente único; la vida que vivió no tiene parangón. Además, la versión inglesa autorizada de la KJV se considera una maravilla literaria, una fuente de inglés puro, por lo que ninguna formación es realmente completa hasta que el estudiante de inglés tiene algún conocimiento de ella. Se puede decir todo esto y más y, sin embargo, por otro lado, se puede despreciar la Biblia.

No podemos decir si esta retórica y alabanza de la Biblia es un encubrimiento consciente, pero sabemos que a menudo lo es, y que oculta un rechazo obstinado a considerar la Biblia como una autoridad. Si alguien cita la Biblia como autoridad en materia de Dios y religión, los «reyes» y «príncipes» modernos del mundo religioso se oponen y la desprecian. Aceptan que dé una historia interesante del desarrollo de la religión hasta el primer siglo de la era cristiana, pero eso es todo. Un Lutero, un Calvino, y muchos otros, la citaban como autoridad suprema, y adoptaban gustosamente sus vínculos y lazos, como lo hacen muchos creyentes hoy en día, mientras que sus oponentes, «reyes» y «príncipes», quieren ser libres para razonar y especular como les plazca, y no quieren recibir nada de la Biblia.

Así, desde hace más de dos siglos, la Biblia ha sido atacada con el único propósito de socavar su autoridad. Esto ha tenido demasiado éxito con la masa de seguidores no convencidos de la religión cristiana. La creciente iniquidad, la relajación de la moral y del comportamiento, tan visibles en los países protestantes, atestiguan el modo en que se han roto los vínculos y se desecharon los lazos de la Palabra divina.

## 5 - El colmo de la oposición, con el anticristo

El ataque aún no está en su punto álgido. Lo será, por supuesto, como anuncia [2 Tesalonicenses 2](#), con la apostasía y la revelación del hombre de pecado «el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de adoración» ([2 Tes. 2:4](#)). Cuando se llegue a este punto, se eliminará todo constreñimiento, y la única “divinidad” que quedará será el hombre, en la persona del «hombre de pecado».

Entonces, las naciones estarán en verdad agitadas, y los pueblos se creerán vanamente libres para labrar un futuro glorioso sin restricciones ni interferencias. En esos días, el “desencadenamiento” podrá adoptar la forma de una propaganda entusiasta de adulación y de aclamaciones.

Aquellos que son engañados por el poder satánico pueden encontrar esto muy maravilloso. Para los que temen a Dios, será muy terrible. En cuanto a Dios, él mismo se reirá de ello.

## 6 - Dios se reirá

Las Escrituras rara vez muestran a Dios riendo. Lo hacen tres veces en los Salmos, y una en los Proverbios; en cada caso se trata de lo mismo. Si los hombres rechazan su misericordia, si maltratan a su pueblo, si reniegan inicualemente de él y de su ungido, burlándose de su autoridad y de su Palabra, serán juzgados a su debido tiempo; y no solo serán juzgados, sino que serán rebajados hasta el punto de ser ridiculizados, objetos de burla para todo ser inteligente. Ese día, la «risa» estará del lado de Dios. La ira divina será derramada (v. 5), y es el Hijo quien ejecutará esta ira (v. 12). Pero no tendrá necesidad de agotarse en ello, pues cuando su ira se encienda un poco, perecerán. El dedo meñique de su ira será más grande que los lomos de todas sus fuerzas juntas.

Las agitaciones, las imaginaciones, los consejos que toman los reyes y los príncipes, no llegan a nada; el consejo de Dios permanece. Sus propósitos no se demoran ni una hora, y su Rey será ungido exactamente como estaba previsto en Sion, el monte de su santidad. La palabra «ungido» también significa «establecido». Los príncipes y los reyes irán en juicio, cesarán los gritos y el tumulto, y el Rey de Jehová será ungido según el decreto.

## 7 - Cristo el Señor

### 7.1 - El Hombre

Ahora reunamos las cosas que nos llaman la atención en los dos primeros salmos sobre el Señor. En primer lugar, es el «Hombre» absolutamente libre de todo mal, que encontraba todo su gozo en la voluntad de Dios revelada en su Palabra y que, por tanto, daba fruto en todo, haciendo prosperar todo para gloria de Dios. No era la negación de los pensamientos de Dios como lo había sido el primer hombre. Por el contrario, «cuantas promesas de Dios hay, en él está el sí; y también en él el amén a Dios, para gloria suya por medio de nosotros» (2 Cor. 1:20).

### 7.2 - El Ungido

En segundo lugar, este hombre es «su Ungido», es decir, el Cristo de Dios. Ha sido ungido para hacer toda la voluntad de Dios, y para mantener todo de una manera digna de Dios. Esto explica por qué el odio de Satanás, que antes era un «querubín grande, protector» (Ez. 28:14), se dirige contra Él. Detrás de la agitación y de las conspiraciones de los hombres se esconde la astucia y el poder de Satanás, como lo muestra tan claramente el libro del Apocalipsis.

### 7.3 - El Rey sobre Sion

En tercer lugar, el hombre que es el Ungido de Dios es «mi Rey». Los reyes de la tierra y los príncipes de los últimos días tendrán un gran señor –la primera bestia de Apocalipsis 13. Será un rey de reyes que controlará los destinos del Imperio romano resucitado. Inspirado por Satanás, será un hombre fuerte que seducirá poderosamente a la masa de los hombres, y así será indiscutiblemente el rey del hombre. Recibirá de Satanás “su sede”, así como su poder, y estará en los “siete montes” de Roma.

El Sinaí era la montaña caracterizada por las santas exigencias de Dios y el miserable fracaso humano. Roma tiene los siete montes del orgullo y la gloria humanos, donde tendrá su asiento el rey elegido por el hombre. El Rey de Dios será ungido en «Sion, mi monte santo». Sion se ha convertido en el símbolo de la misericordia soberana de Dios que conduce a la santidad y la gloria.

Podemos dar gracias a Dios por habernos «acercado al monte de Sion» (Hebr. 12:22), no al Sinaí ni a Roma.

## 7.4 - El Hijo de Dios

¿Y quién es este hombre que a la vez es Ungido y Rey? Lo oímos hablarnos en el versículo 7, y finalmente descubrimos que es el Hijo de Dios. Aquí está el decreto: «*Mi hijo eres tú*». Como Hijo, es el Heredero de todas las cosas; hará valer su título en la tierra mediante juicios.

Este versículo 7 es digno de atención. Es citado en Hechos 13 por el apóstol Pablo que la aplicaba a la resurrección de Jesús en su primera venida. También se cita en Hebreos 1:5, delante de una cita de 1 Crónicas 17:13, que se refería a Salomón en primer lugar. No es raro comprobar que estas palabras inspiradas, pronunciadas originalmente en relación con personas o cosas importantes, tenían un significado profundo en ellas que no era evidente en el momento en que fueron pronunciadas. Además, las profecías cuyo significado completo solo se cumplirá en la segunda venida de Cristo, tienen un cumplimiento en su primera venida. Este parece ser el caso aquí.

Otra ilustración de esto se encuentra en el Salmo 89, donde es cuestión de David y no de Salomón. Dice: «También le pondré por primogénito, el más excelso de los reyes de la tierra» (v. 27). David lo fue en un sentido; Cristo lo será en todos los sentidos. Así, en nuestro salmo, él es el Hijo, reconocido como tal desde el momento en que es introducido en el mundo, ya sea en su primera o segunda venida. Como Hijo, es el heredero de todas las cosas, y tiene el poder de hacer reconocer su título. Mientras tanto, él es “la piedra de toque” para todos los hombres.

## 8 - Advertencia: urgencia de someterse a la autoridad de Cristo

La hora de su gloria pública y del derrocamiento de toda oposición y pretensión humana no ha llegado todavía, por lo que se da una advertencia a los reyes, a los jueces de la tierra y a todos los demás. Todavía hay tiempo para someterse al Señor y servirlo. Entonces, aunque temblando al pensar en su poder, podemos regocijarnos en la victoria y la gloria venideras del Hijo. El que quiera someterse debe hacerlo

honrando al Hijo. Se dice: «Honrad al Hijo», es decir, saludelo en sumisión a su autoridad, ríndale el homenaje que le corresponde.

## 8.1 - Someterse refugiándose en Él

Solo los que confían en él se someterán; de ahí la nota con la que termina el salmo. La palabra utilizada aquí para «confiarse» es una palabra que tiene el significado de «buscar refugio». Benditos sean todos los que se refugian en él. ¡Hecho increíble! Antes que suene la hora de su justo juicio, cuando ejerza su autoridad real, cuando gobierne con vara de hierro a las naciones más lejanas, los pobres pecadores pueden refugiarse confiadamente en él.

Bienaventurados todos los que han huido a Él. ¿No lo somos? La bendición era manifestada en la época del Antiguo Testamento, ¿no lo es más para nosotros que tenemos la luz del Nuevo Testamento? Alegrémonos de nuestra bendición.

## 8.2 - Seguir los pasos y tener las características del hombre del Salmo 1

Y no olvidemos esto: aunque solo él ha respondido plenamente a la hermosa descripción de aquellos que son piadosos, en el [Salmo 1](#), debemos caminar en sus pasos. La piedad que allí se describe debe caracterizarnos hoy. Debemos evitar cuidadosamente todo lo que es malo, y aquellos en los que estas cosas malas encuentran expresión. La voluntad de Dios, nuestro Padre, debe hacer nuestra delicia. Debemos meditar continuamente en su Palabra, para que seamos instruidos en sus pensamientos y en su voluntad, que es nuestro deleite. Entonces, si estas cosas nos caracterizan, también nosotros seremos como árboles que dan fruto para Dios, y prosperaremos en las cosas que lo conciernen.

(Extractado de la revista «*Scripture Truth*», Volumen 27, 1935, páginas 10)